



El Premio Nobel



CHILE tiene buenas noticias: el creciente precio del cobre y tres candidatos al Premio Nobel. A lo mejor este año, con suerte, podríamos llegar al tercero o cuarto.

A las declaraciones formuladas por el novelista en el exilio José Donoso a *El Mercurio* hace ya dos años (desde entonces su opción ha ido en aumento), donde decía modestamente que "algunas personas dan mi nombre para el Premio Nobel de Literatura", se añaden las de muy recientes postulaciones de dos poetas chilenos que, como no daban bloquear el paso al autor de *Coronación*, han preferido el Nobel de la Paz. Nos referimos, por supuesto, a Antonio de Undurraga, creador de *La Diplomacia de Jeremías* y *El Profeta del Mar Muerto*, y a Humberto Díaz Casanueva, célebre poeta hermético, autor de *El Blasfemo Coronado* y otras obras similares.

El Pen Club Internacional en reunión extraordinaria y bajo la presidencia de De Undurraga acordó postular a De Undurraga para esta recompensa. La Sociedad de Escritores de Chile, a pedido de la esc-

toría Virginia Cox, a Humberto Díaz Casanueva. Ambos candidatos tienen un serio oponente en Víctor Raúl Haya de la Torre, postulado por el Perú, representando al combativo Apra.

Y esto, sin olvidar en Chile al doctor Lorenzo Fernández, oriundo de Pitrulquén, cuya obra *El Libro de Oro del Siglo XX*, ya ofrece soluciones casi absolutas a los grandes problemas de nuestro tiempo.

Fernández, por antigüedad de aspiración, tiene los mejores derechos. Le acabamos de ver paseándose por el centro de Santiago, vestido con uniforme blanco de cirujano (sin la mascarilla), todo blanco y solemne y luciendo en el pecho de su delantal el logotipo áureo de las Naciones Unidas.

Fútbol y abrazos

Aunque no deberíamos desconocer los excepcionales trabajos de mediación anti-

bélica, cumplidos por Antonio de Undurraga a lo largo de su ya extensa vida. Muy en especial, su oportuna intervención durante la "guerra" entre Honduras y El Salvador, habida en 1969, mejor conocida como "la guerra del fútbol". Al parecer —esto es menos que historia, casi puro mito maya—, el conflicto se habría suscitado por el robo o expropiación de una pelota. El mediador ofreció proveer a los contendientes de este artículo indispensable para seguir jugando. Y así se evitó un baño de sangre.

Este antecedente fue uno de los que determinaron que el Pen Club Internacional (no confundirlo con el Pen Club Nacional) apoyara con entusiasmo el nombre de De Undurraga. A lo que se agregan sus numerosos trabajos de poesía satírica anónima con los que mantiene despiertos a los alertados vates en una suerte de acupuntura intelectual, cuyo único fin es "dar la paz" por eso de "si quieres la paz, prepárate para la guerra". Sus relaciones con el Pen Club Nacional, que tanto alboroto produjeron en 1978, también le han acreedor a ser postulado. No nos olvidemos que, por poco, nos quedamos sin Pen Club. Aún hoy no se ha clarificado totalmente el asunto. Seguimos esperando la visita de Mario Vargas Llosa, quien vendría a legitimar internacionalmente una de estas dos entidades.

En todo caso, nadie podrá olvidarse de los fraternos abrazos que De Undurraga prodigó al presidente del Pen Club rival, el Premio Nacional de Literatura Sady Zañartu.

En fin, que toda la ejecutoria ética y literaria de De Undurraga lo habilita casi en exceso para aspirar a esta recompensa, que el año pasado compartieran Sady y Bego.

Malas pulgas

Respecto de Humberto Díaz Casanueva ignoramos los motivos que hubo para postular al Premio de la Paz, más que al de



José Donoso: "Algunas personas dan mi nombre para el Premio Nobel de Literatura".

El Premio nobel [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Premio nobel [artículo] Enrique Lafourcade. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile